

## CAPILLA DE SAN JOSÉ

DE LOS ESPAÑOLES.

59. La cofradía del señor San José, que fué del oficio de los carpinteros y ha quedado en los devotos del santo, tiene, á la parte del Poniente, vecina á la portería, su capilla, de cuarenta varas de largo y diez de ancho, hermosa por lo curioso y que á la vista se representa un cielo. El techo es sobre tablas de lazos diversos de colores con perfiles de oro y ángeles á trechos con varias flores guarnecido. En medio un retablo colocado de columnas jónicas con sus tableros de pincel excelente, que le realzan, y la imagen de San José de talla entera. Las paredes del uno y otro lado están con lienzos grandes, de la vida de San José, muy adornadas: pintura igual, en que escedió el primor del arte, de mano de Baltasar Chavez, el viejo. Tiene su sacristía á espaldas del altar mayor, y una oficina donde se guarda cantidad de cruces que sirven en la procesion de los Nazarenos que saca el Viérnes santo á las tres de la mañana con la imagen devota de Cristo, con la cruz cargado, donde salen más de seiscientas personas con cruces y hachas á trechos, en silencio, edificando al pueblo, y á la vuelta se hace con voz de predicador en el patio del convento el paso de las tres caídas, el de la Santa Verónica, que le limpia el ros-

tla de los Rastreros: San Lúcas de Cuezcontitlan de los Carniceros, que todos son de la parroquia administrados, y serán, segun sus tablas, más de siete mil personas: dividióse San Anton con tres pueblos.

73. Fuera de éstas, hay seis pueblos comarcanos, que son: Iztacalco, Mexicaltzinco, Santa Marta, Natívitás, Chapultepec y San Antonio de las Huertas, con otros cinco de visita, de que trataré en su lugar, donde asisten religiosos pertenecientes á la jurisdiccion y ministerio de esta parroquia, y cabecera de San José.

DE LA FIESTA DE LA CONCEPCION POR LA REAL  
UNIVERSIDAD MEXICANA INSTITUIDA.

74. Con ocasion de haber visto que entre el número de tantas Universidades que refiere el libro del Armamentario Seráfico haber votado la Concepcion Purísima de María, no estaba la Universidad mexicana, paraíso de ciencias, de donde han salido tan caudalosos rios, que con su doctrina han regado lo más remoto de la cristiandad. Con dolor de su infelicidad, que en un libro que corria por el orbe no se hallase su nombre, porque aunque ántes de recibir cualquier grado privadamente la juraban, se juntaron á claustro público en 26 de

Agosto, año de 652, y decretaron el votar el misterio con públicos aplausos; y para que se conociese su afecto fervoroso, eligieron á la comunidad del convento de México para que todos los años corriese á su cuidado misa y sermon en la real Universidad. Acordaron para principiarla se dispusiera procesion solemne, y todo género de festejos plausibles, con altares, sermones panegíricos, certámenes, poesías, geroglíficos, comedias, máscaras y torneos, que aunque el más glorioso festejo era haberse ligado con el voto de la defensa de la pureza de María Santísima desde el primer instante, como consta del auto (*lib. 3, fol. 123*) que hizo la Universidad, año de 618, en 7 de Noviembre, y el mismo año en 31 de Diciembre, se mandó hacer fórmula del juramento, y en los nuevos Estatutos (*Const., 239, tit. 27*), hechos el año de 45, y confirmados por su Majestad, año de 49, se manda que ántes de cualquiera grado, hagan el voto de defender la Concepcion Purísima, y que se le ponga en el título haberlo hecho así. Quiso con publicidad dar satisfaccion de su devocion, que pocos son los que leen los Estatutos, y los cronistas distantes mal pondrán ajenas acciones en sus libros, si no participan las noticias. ¿Cómo podrá volar la noticia sin alas, pues aun la misma fama no podrá dilatarse por el orbe si le faltan plumas?

75. Para fiesta tan solemne, eligieron por comisario á don Francisco de Arciniega, rector de la

Universidad, que habia dado de la falta del Armentario la noticia, y por haber hecho á la religion de San Francisco parte, pidió se eligiese otro comisario religioso que dispusiese lo que al convento le tocaba; y el muy reverendo padre fray Buenaventura de Salinas, comisario general, por hallarme hijo de la Universidad en ella de bachiller en artes graduado, y actual lector en teología en el convento, me señaló por compañero del señor don Francisco Hurtado de Arciniega. Determinóse que en la procesion saliesen las imágenes de nuestro Padre San Francisco: ésta se encomendó á la tercera Orden que la sacase y aliñase. El doctor sutil Scotto, que desde luego encomendé á los padres estudiantes del convento, y la imagen de la Concepcion, que se encargó al padre sacristan que la aderezase.

76. Dispuesto todo lo que pertenecia disponer la florentísima Universidad, y lo que al convento tocaba, y determinada la fiesta para 18 de Enero de 653, á las vísperas comenzó, á las tres de la tarde, á salir por la calle de San Francisco, donde está la platería, la procesion solemne. Iba la tercera Orden por delante con la imagen de nuestro Padre San Francisco, toda de rubies finos curiosamente adornada, que á los cinco rubies de sus llagas hacian con su encendido color gloriosa competencia: seguíase la imagen del doctor Sutil con capelo y borla de perlas orientales, con una pluma en

la diestra mano, y el estandarte de la Concepcion Purísima en la siniestra: todo el hábito sembrado de esmeraldas, donde los topacios, crisólitos y amatistas naufragaban en el undoso mar de aljófar de que iba todo el hábito bordado. Solo pudo dividir las atenciones este prodigioso Doctor, á lo bien adornado de las calles, que estaban con tanta riqueza de colgaduras, tanta variedad de pinceles, tan á lo cuidadoso tapizadas, que hasta las canales de las azoteas estaban con curiosidad adornadas. Bastaba solo un altar, en que la platería se excedió en grandeza, formándolo en cuadro á manera de torre en tres distancias, que fué admiracion de la América su adorno.

77. Llevara cualquiera en competencia los aplausos, á no salir la imágen de la Concepcion en hombros de los más graves religiosos con sobrepellices, ricos vestidos, con tan soberanos lucimientos, que en brillantes reflejos de diamantes (que todos se aplicaron á su adorno) con lo luminoso de los rayos del sol material, que la bañaban, impedía con sus resplandores el exámen de la vista, si contempladas luces descubria en vistosos arreboles su hermosura. Un diamante sobresalia en la frente, que era de un apretador de muchos, que él solo en los reflejos alumbraba como sol en medio del cielo, de su frente; y con ser tantos los que engastados en oro bordaban el vestido, éste solo se apreció en cinco mil ducados, pareciendo más que á la apo-

calíptica mujer del sol vestida, pues era cada diamante un sol que la vestia. Iba detrás de la imágen el preste; iba yo, que habiéndome cabido en parte la disposicion de tanta fiesta, no quise en tan célebre funcion privarme de esta honra.

78. Lo que en el discurso de la procesion manifestó el afecto á María Santísima de pechos tan nobles y devotos, no puede delinearse con la pluma; y solo referiré algo de lo que pasó con mi rudeza. Llegó la Virgen á las dos cuabras donde estaba el ejército militar aguardando á su Reina: la gala con que le esperaban se dice con decir que corrió por cuenta del señor maese de campo don Antonio Urrutia de Vergara, la bizarría, y al mismo tiempo que las armas, á usanza de guerra con pífanos y tambores, hecha la salva y tremoladas las banderas, postrados por el suelo, con los mochos de los mosquetes en la tierra, daban la obediencia. A este tiempo la Universidad de los doctores, con capelos, puestos de rodillas con las borlas en tierra, armas y letras se avasallaron á María, y á un mismo tiempo, volviéndose toda la comunidad hácia la imágen, y puestas las manos, de rodillas, entonó con voz sonora el padre fray Alonso Redondo: TOTA PULCRA EST MARIA. Que no pudiendo contener de gusto la afluencia de lágrimas el auditorio, con sollozos y lágrimas, respondieron todos espectáculo de ternura tanta, que al ver armas, letras, y á la religion postrados, no puede sin

repetirla en los ojos escribírse. Llegaron los doctores á cargarla; y lo que hay más que advertir en este caso es, que habiendo decretado el claustro recibirla en la iglesia Catedral, y el venerable cabildo de los señores prebendados salir hasta la esquina, unos y otros no pudiendo contener su afecto, se fueron más de dos cuabras adelante, quizá para que fuesen testigos de este primer aplauso de ternura.

79. Llegaron á la catedral, donde los músicos hicieron lo que saben, y estando el Cabildo pleno, entreverados con religiosos y doctores, por estar sin arzobispo Sedevacante, dieron el lugar del arzobispo al muy reverendo padre fray Buenaventura de Salinas, y el preste de la religion cantó la oracion en tan feliz concurso, cosa nunca usada en aquella iglesia; però es honra que acostumbran hacer á la religion de San Francisco aquellos señores en ocasiones tales, de que sacó testimonio el muy reverendo padre comisario por ser honra singular que recibia.

80. Salieron de esta estacion á las seis de la tarde, y llegando á la plazuela de las Escuelas, que estaba ya cercada para las fiestas, fueron tantos los gritos de la plebe en alabanza de María Santísima, y con vítores á la religion seráfica, que ensordecian con sus voces. Entoné las vísperas, que se cantaron casi á las siete de la noche, y á la mañana, ántes de empezar la fiesta, se matricularon

todos los religiosos, hasta los trompeteros en la cátedra de lengua, porque fueran del cuerpo de la universidad todos los que sirvieran al festejo. Cantó el reverendo padre fray Tomás Oviedo, actual guardian, la misa; predicó el señor don fray Alonso Bravo de Lagunas, obispo que fué de Nicaragua: excedióse aquel dia, llenando el intento con singularidad de asunto y variedad de conceptos.

81. Acabada la misa, leída la fórmula del juramento por el secretario de escuelas, en manos del reverendo padre guardian que cantó la misa, sobre los cuatro Evangelios juró el rector y consiliarios la defensa de la pureza de la Virgen, en la forma que los religiosos la votamos, y luego de dos en dos los catedráticos, y el catedrático de la cátedra de Santo Tomás (angélico doctor, religioso de nuestro Padre Santo Domingo), con no poca alegría de la escuela. Despues, en voz alta, todos los doctores dijeron: «Así lo juramos;» á que se añadieron las voces de todos, con porfia de quien mas voces daba: «CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL,» que duraron por más de media hora; y cualquiera pudo juzgar que unos y otros habian perdido el juicio, á no ser en materia de juicioso afecto. Hízose la procesion por los claustros de la Universidad, llevando yo la capa que el dia ántes habia traído. Estaban rica y curiosamente adornados, con lugares de escritura y poesías, cuyo adorno corrió por el cuidado de las religiones de nuestros Padres Santo Domingo y

San Agustin y las Mercedes. Prosiguieron las fiestas: por las mañanas misas, y á las tardes de toros y cañas, con máscaras diferentes, á lo faceto y serio. Estas dispuso la Compañía de Jesus con los estudiantes, que en todo se esmera con empeño. Un dia representaron las naciones diversas con sus reyes, tan al vivo, que iba cada cual nacion con las vestiduras del traje que acostumbran: pareció que se habia venido á vivir á México el mundo entero. Otro hicieron el robo de Elena y destruccion de Troya, en que entraron más de ochocientos estudiantes: fué para visto el carro de la robada Elena, para admirar el Paladion en que cupieron más de sesenta hombres con sus armas, la ciudad de Troya que armaron en la plaza con sus muros y torres de papel formada, que al pegarle fuego pareció que al vivo se vía por la vista lo que cuenta Virgilio en sus Eneidos por escrito. Para remate de la fiesta hubo certámen poético, en que se leyeron una tarde entera poesías eminentes y se repartieron premios muy costosos, siendo uno de los jueces el muy reverendo padre comisario general, y el fiscal del certámen el Apolo de la medicina, el doctor Alonso Fernandez, retórico excelente. Representóse una comedia que hizo, de la Humanidad del laberinto de Creta, el bachiller Juan Montañón Montalvan, mexicano de aquel tiempo, con que se dió fin á fiesta tan solemne.

82. Despues, en 20 de Diciembre de 53, el se-

ñor don Juan de Poblete, dean de la santa iglesia y arzobispo electo de Manila, rector electo para el año de 54 en claustro pleno, en agradecimiento de lo que la religion habia ayudado á la fiesta antecedente, decretó se perpetuase la fiesta en el convento de San Francisco para que fuese á su cuidado el ir á las escuelas á cantar las vísperas y misa, dándoles el púlpito todos los años, en la dominica mas cercana á la octava de la Epifanía del Señor; y habiendo acertado el difinitorio la perpetuidad de esta fiesta, en determinando el dia viene la universidad todos los años con sus consiliarios y bedeles á convidar y á decir el domingo en que se ha determinado. Salia la comunidad á cantar sus vísperas acostumbradas y la misa y sermon en el dia. Sigue lúnes la religion de Ntro. P. S. Agustin con toda solemnidad á continuar la fiesta, y el mártes la doctísima Compañía de Jesus, mostrando la antigua devocion al sagrado misterio; hasta que el año de 81, el doctor don Juan de Narvaez, prebendado de la santa iglesia, tesorero general de la Santa Cruzada del arzobispado de México y catedrático de prima de escritura, con deseo de aumentar solemnidades á fiesta tan devota á su cariño, dispuso que viniese la universidad de los doctores con sus capelos y borlas al convento grande de nuestro Padre San Francisco y que interpolados con los religiosos sacasen de su convento, con velas encendidas, por las calles á la sagrada imágen hasta lle-

gar á las escuelas. Hizo aderezar y colgar los claustros con ricas colgaduras y altares vistosos; publicó certámen poético, y haciendo recordacion de la primera fiesta, la celebró en los dos años que fué rector con todo aplauso, habiéndose continuado el segundo año por haber renovado el general principal aula tan capaz, tan bella y costosa que puede competir en primores con la mas bien acabada obra de las Indias, quedando no ménos acreedor de la real Universidad por la arquitectura del general y su fábrica, como por haber aumentado el cuarto día la votiva fiesta dotada á sus expensas, á cargo de la esclarecida religion de nuestro Padre Santo Domingo, con sermon y misa, para que brillante en el cielo de la universidad la luz de los discípulos del sol de la teología Santo Tomás, en el cuarto día y por haber encomendado la relacion de este triunfo al licenciado don Carlos de Sigüenza y Góngora, catedrático en propiedad de matemáticas, á cuyo infatigable estudio y observaciones eruditas debe estar la universidad agradecida. Cumplióse mi antiguo deseo; que aunque en el escrito latino que remití al capítulo general hice relacion de aquella primera fiesta y voto, para que en el libro que pretende imprimir la religion seráfica en continuacion de sus progresos quedase impresa y á todo el mundo manifiesta con el Triunfo Parténico del licenciado Sigüenza, quedará la pontificia y real Universidad mexicana (mi madre) para la Nueva-Es-

paña grande y para las naciones extranjeras admirable.

INSTITUCION DE LA CÁTEDRA DE SCOTO EN LA REAL  
UNIVERSIDAD DE MÉXICO.

83. Hállase la real universidad á los deseos de la religion de San Francisco obligada; y para cancelar la obligacion que reconocia, consultó al señor virey don Francisco de la Cueva, duque de Alburquerque, el que se instituyese cátedra en que leyese la doctrina del doctor sutil Scoto un religioso de San Francisco, y por decreto de 21 de Junio de 658 dió facultad, que guardando la forma de presentarle tres sugetos, se eligiese un catedrático. Fué en primer lugar el muy reverendo padre fray Juan de Torres, que electo tomó la posesion en 28 de Junio. Leyó con aplauso (habiendo confirmado su majestad la ereccion de la cátedra de Scoto con cédula de 8 de Julio del año de 662), hasta que, siendo electo custodio para el capítulo general de Toledo, pasó á España el año de 67 con sentimiento universal de todos, por ser de los grandes sugetos que conoció la América, como lo confirmó su santa Provincia de Búrgos que lo eligió su provincial, y el capítulo general difinidor general, y poco despues la corte de Madrid, donde estando ocupado en las notas de los libros de la venerable

María de Jesus de Ágreda (con fama de virtud y santidad), pasó al Señor á gozar el premio de los méritos de su vida. Sucedió en la cátedra, no ménos sugeto que el pasado, el muy reverendo padre fray Miguel de Aguilera, el año de 667 en 18 de Enero, lector jubilado, calificador del Santo Oficio y ministro provincial que ha sido, habiendo concedido el señor don Sebastian Antonio de Toledo, marqués de Mancera, por decreto de 20 de Diciembre del año de 1664, el turno de examinador en los grados al catedrático de Scoto, como lo tienen los demás. Leyó con aprovechamiento de muchos hasta el año de 78, en que sucedió el reverendo padre fray Diego Trujillo, lector jubilado y difinidor habitual, hasta el año de 86 en que lee el reverendo padre fray José Sanchez, lector de teología y difinidor en acto, provinciales que han sido y obispos electos de Cáceres y Cibú, que por su humildad los renunciaron.

#### RELIQUIAS QUE HONRAN EL CONVENTO

84. Lo mas que ensalza la grandeza de este convento es la secuela infatigable del coro, las continuas fiestas con gasto de música, olores y cera, que solo el Juéves santo se ponen más de treinta arrobas en el monumento, haciendo dia lucido con su claridad

aquella noche, lo rico de sus ornamentos y aseo del divino culto, en que no excede ninguno de la Europa y pocos le igualan en las Indias. El tesoro de las reliquias glorioso de los santos por cuya intercesion y méritos goza del patrocinio, es precioso. Una espina de la corona de Cristo y una astilla del lignum crucis que en un relicario dorado se adoran debajo de vidrieras y sale en la procesion el Miércoles santo; otro pedazo de lignum crucis que está en una cruz de cristal de roca, de que se dividió el que en el convento de San Diego se venera, de que hay tradicion que al traerla lanzó un demonio de un cuerpo, que preguntado ántes de salir dijo ser de la parte donde Cristo nuestro Señor reclinó la cabeza. Sea de donde fuere, bastaba ser del árbol de la vida. En la peana de esta cruz están reliquias de todos los apóstoles y evangelistas, cada cual debajo de cristal, que con testimonio envió el reverendo padre fray Salvador Perdomo, que estuvo en esta Provincia y fué guardian de Xochimilco, y despues se fué á la Provincia de Canaria, donde fué dos veces provincial. Su sobrino, el reverendo padre fray Diego de Cabrera, en una hechura de San Antonio, vaciada de plata de una cuarta, tiene en el pecho un pedazo de hueso suyo que le dió el señor canónigo don Juan Leonel de Cervantes. En otra imagen de plata de San Diego está otro hueso suyo en el pecho de la imagen.

85. En el sagrario, que está todo lleno de reliquias, adornado por dentro y fuera de cristales que las defienden y dejan ver, hay una canilla entera de San Felipe de Jesus, mártir y patron de México, cuya dicen ser una túnica entera que se guarda en la sacristía. Están los huesos de San Cristóbal, de San Martin obispo, de los Santos Inocentes, de San Zenon, de San Alejandrino, de San Pracacio, de Santa Anastasia, la vestidura de San Sebastian, el velo de Santa Lucía, y dos cabezas de las once mil Vírgenes, que todas tienen su testimonio en el archivo.

86. Fuera de éstas, están participadas de las reliquias que Gregorio XIII envió al convento de Santa Clara con breve especial, su data en 8 de Febrero de 1582, que solicitó el reverendo padre fray Diego Valdés, hijo de esta Provincia, natural de Tlaxcala y comisario de la curia romana, presentado al señor arzobispo don Pedro Moya de Contreras, aceptadas con testimonio de Alonso de Toro, notario apostólico, las siguientes: Huesos de los santos mártires de Zaragoza, Santa Margarita, Santa Dorotea, San Hilarion, San Crispin, San Darío, San Vidal, San Máximo, San Cristóbal, San Anastasio, San Calixto, San Blas, San Cornelio, Santa Bárbara, San Isidro, San Simplicio, San Victoriano, San Eusebio, San Agapito. De los cuarenta mártires: una partícula de la túnica de San Luis obispo, y huesos de los compa-

ñeros de nuestro Padre: piedrecita del Santo Sepulcro; tierra donde estuvo la santa cruz de Cristo fija; una astilla de la mesa de la Cena; cabellos de Santa Teresa de Jesus.

87. En un relicario se hallan: una partícula de la mitra de San Agustin, reliquias de San Gerónimo, San Fabian, San Nicolás obispo, Santo Tomás Cantuariense, San Vicenté, San Demetrio, Santa Inés, un diente que dice el rótulo ser de las once mil Vírgenes, y Gonzaga dice ser de San Lorenzo mártir.

88. En las palabras de la consagracion, que están de reliquias, se leen las de San Clemente, San Teodoro, San Daciano, Santa Margarita, San Blas, San Efron, San Bonifacio, San Máximo, Santa Urbina, Santa Lucrecia, San Calixto, San Desiderio, de los santos Macabeos, de Santa Felícula, de los Diez Mártires y un pedazo de la cuerda de San Francisco Solano, y una de San Pedro Regalado que trujo nuestro reverendo padre fray Manuel de Monzábal.

89. Doy fin al convento de México con la archicofradía de la Cuerda que en él está fundada. Si ántes por bula del señor Sixto V, hoy, despues de la de Paulo V con la de Clemente X, su data á 13 de Junio de 1673 años (cuarto de su pontificado), en que concede autoridad á los ministros comisarios generales de la regular observancia para que en las Indias Occidentales puedan erigir

archicofradías del cordon, guardando la forma que dá su predecesor Sixto V, y confirmando las indulgencias: está pasada por el Consejo y comisario de Bulas, presentada en el arzobispado y concedida licencia, cuyos trasuntos, impresos y autorizados, uno tiene el convento y otro pára en mi poder para honra de Dios y utilidad de las almas.

### CONVENTO DE LA PUEBLA

DE LOS ÁNGELES.

90. En la insigne ciudad de la Puebla de los Ángeles, que se fundó á petición de los religiosos y dada licencia por el señor don Sebastian Ramirez de Fuenleal, que era gobernador y presidente, se cometió su fundación al venerable padre fray Toribio de Motolinia, que el año de 530, en 16 de Abril, dia de Santo Toribio, dijo la primera misa y echó los cordeles, repartió á cuarenta pobladores los solares y eligió para convento un repecho á la vera del rio que llaman de Atoyac, en el barrio de Analco, que quiere decir de la otra banda del rio, por tener un ojo de agua clara en aquel sitio y estar algo mas levantado que el sitio y plan de la ciudad; en éste, pues, está el convento, dedicado á las Llagas de nuestro Padre San Francisco, donde moran más de setenta religiosos. Es ca-

sa de estudio de teología y casa de noviciado, y de tanta devocion de los fieles, que á los que le visitan les huele á santidad, por los muchos varones ilustres en santidad que han florecido en él.

91. Tiene celdas suficientes. Entre sus dormitorios tiene uno de bóvedas: el ambulatorio de cañon entero, y en cada celda una bóveda que corre de Norte á Sur, y con celdas al uno y otro lado. Tiene un claustro de piedra de sillería muy capaz, y otro que sirve de tránsito á la sala de Profundis, y refectorio cuyas ventanas caen á un jardin, que con la huerta que tiene son verjel florido. Tiene dos escaleras: una que baja al claustro pequeño, adornada de lienzos, y otra que baja á la antescristía, en que se esmeró el arte, con un lienzo grande del Tránsito de nuestro Padre, obra que llegó á más de seis mil ducados, de bienhechores, en particular de Andres de Armijo. La sacristía es de bóvedas, con ricos cajones, ornamentos preciosos y aseo singular. El templo, aunque sin crucero, es alto con hermosura, ancho con proporcion y largo con majestad. En las bóvedas se registran de yeso labradas molduras, relieves vistosos, todos dorados, que hacen el edificio muy hermoso. El coro es de una bóveda tan plana, que, temeroso el artífice que al quitar las cimbras habia de venirse abajo, se ausentó, y los religiosos determinaron pegarles fuego y que cayese sin hacer daño; pero experimentaron su fortaleza, que ha quedado con

permanencia y admiracion de los artífices ver que siendo tan plana haya permanecido tan fuerte. La obra del retablo y el adorno decente de sus altares es obra de superior grandeza. La portería, aunque de una nave, muy capaz, y está toda de lienzos de santos que sirven de memoria ilustre del imperio.

#### DE LA TERCERA ORDEN Y SU CAPILLA.

92. Si la Orden tercera de penitencia en todo el orbe se atiende gloriosamente fundada, en la Ciudad de los Ángeles (que de la penitencia de un pecador se alegran) era forzoso que hubiera Orden de penitencia que diese á los Ángeles alegría cuando á la ciudad ilustra con su nombre. Fueron sus primeros fundadores, con licencia del muy reverendo padre fray Juan de Torquemada (su data á 13 de Setiembre de 1614), Francisco de Mejía, Diego López Botello, Simon Cuello, Melchor de Bonilla, Antonio de la Vega y Francisco Barbero; y viendo la pequeña grey crecida, tuvieron (el año de 616 á 10 de Abril) su primera eleccion, presidiendo el reverendo padre guardian fray Baltasar Maldonado, en que salió electo primer hermano mayor Francisco Mejía, varon de virtud conocida. Tenian contigua á la portería, de Oriente á Poniente, su capilla en que hacian sus ejercicios.

93. No sufriendo su devocion ardiente que dejasen de asistir á los ejercicios y fiestas el número crecido de hermanos que se hallaban, trataron con fervor hacer su templo, y precediendo la junta de los discretos del convento, que á campana tañida con el síndico señalaron sitio, confirmándola el muy reverendo padre fray Juan de la Torre, comisario general, con su patente de 12 de Setiembre del año de 657, con las limosnas de bienhechores, á solicitud de Antonio García Frago, hermano mayor. En ménos de tres años acabaron una iglesia de cincuenta varas de largo y doce de ancho, de cuatro bóvedas, que con los arcos dorados y en los ángulos lazos y curiosas imágenes de yeso, quedaron hermoseedas; sirviendo el plan, por estar en alto, para bóvedas soterráneas en que se entierran los cuerpos de los difuntos, que esperan en descanso la resurreccion de nuestra carne. Dedicóse con festiva pompa el año de 660, con asistencia y sermon del muy reverendo padre fray Bartolomé de Tapia, ministro provincial entónces.

94. El adorno de altares y riqueza de ornamentos, es sin igual, de mucho costo: el altar mayor, con primor del arte fabricado, está á la Concepcion de nuestra Señora dedicado: al lado derecho está el altar de San Luis Rey de Francia, su patron: á siniestro está un altar dedicado á nuestra Señora de la Salud, donde se celebra cada año un novenario de misas cantadas por la de todos. En el cuer-